

III ENCUENTRO NACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDACTICO

Más de 250 especialistas se reunieron los pasados 6, 7 y 8 de diciembre en este III Encuentro celebrado en Valladolid. EDUCACION Y BIBLIOTECA quiere reflejar en sus páginas algo de lo que allí se dijo y las conclusiones a las que se llegaron, que guardan un nexo de unión con la biblioteca escolar como centro de recursos multimedia.

Dentro de dos años la comunidad extremeña será la encargada de organizar el próximo encuentro, siendo el grupo Alborán quien lo prepare.



CRONICA

Reunidos los asistentes con puntualidad máxima, se procedió al inicio del Congreso con las intervenciones del director y organizador, D. Isidoro González y D. Alberto Millán y de D. Santiago Pérez Cacho, delegado del Ilmo. Rector de la Universidad de Valladolid.

A continuación, D. Gonzalo Torrente Ballester ofreció una brillante conferencia de la que se da cumplida información más adelante.

La ciudad de Valladolid ha derrochado hospitalidad y atención al evento y ha obsequiado a los asistentes con recepciones en el Ayuntamiento y Diputación, así como con las actuaciones del grupo folklórico La Esgueva y la Coral Universitaria. El programa del congreso se ha cumplido con fidelidad. Junto al elogio general por el libro de texto, se ha insistido mucho también en la importancia y útil apoyo de los medios audiovisuales.

Como novedad espectacular se presentó el Hipertexto, en una brillante exposición y demostración del programa informático por el profesor Antonio de las Heras.

Los grupos de trabajo se desarrollaron con soltura y participación de los asistentes. Los comunicantes ofrecieron sus experiencias apoyadas siempre en material práctico y resolvieron las dudas de los profesores.

Para completar el proceso se elaboraron unas conclusiones desde las distintas áreas, que en páginas siguientes presentamos.

Posiblemente el único fallo del congreso haya sido no convocar algún ponente que esté inmerso ya en la metodología de la reforma y cuya experiencia práctica se hubiera contrastado y constatado con las demás aportaciones.



Mirentxu VERASTEGUI

Isidoro González, director del III Encuentro.

Conclusiones

1. Parece que debe seguir presente en la educación un libro escolar como elemento didáctico referencial, suscitador de actividades significativas y funcionales para el alumno y el profesor, aunque nunca como única fuente de aprendizaje.

2. Es aconsejable que las propuestas teóricas del Diseño Curricular Base del Ministerio de Educación y Ciencia se materialicen en un cambio real de la Educación, fundamentalmente para facilitar a los profesores la libre creación, desarrollo y utilización de documentos didácticos que les permitan hacer frente de forma eficaz a las demandas del aula.

3. Es conveniente incentivar al profesorado, desde las instancias oficiales, para conseguir que su acción educativa esté cada vez en mayor sintonía con nuevas corrientes de renovación metodológica y didáctica.

4. Cualquier libro escolar, sea de la materia que sea, debe estar concebido desde una óptica abierta e interdisciplinar, y no sólo centrado en su propia área de conocimiento durante toda la Educación Obligatoria.

5. Un libro escolar no debe ser un producto terminal, sino un instrumento abierto a la iniciativa del profesor y sugeridor de nuevas actividades y diversas experiencias de aprendizaje.

6. Los libros escolares deben siempre utilizar el léxico básico del alumno, introduciendo progresivamente nuevos términos del lenguaje social y científico.

7. No se considera conveniente la uniformidad de los libros de texto para contextos educativos distintos, sino que deben concebirse abiertos a un amplio abanico de posibilidades sociales y culturales.

8. No parece que sea inexcusable la existencia de libros dirigidos exclusivamente a cada año escolar; podrán contemplar también otros espacios educativos inferiores o superiores a los del año académico.

9. Los libros escolares y materiales que se publiquen deben tener en cuenta que los centros y profesores son parte activa en el Diseño Curricular, con opciones propias, por lo que deberán ofrecer posibilidades de articulación muy flexible.

10. El libro y los diferentes materiales didácticos no deben ser únicamente una referencia centrada en los contenidos científicos, sino entrar también en el campo de la creación de actitudes, escala de valores, destrezas, etc.

11. El libro y el documento didáctico deben tener siempre presente los criterios de la psicología evolutiva, sin anclarse exclusivamente en la estructura del conocimiento científico, al que se irá accediendo de manera gradual.

12. La secuenciación de los libros escolares, tanto psicológica como de contenidos, entre los diferentes niveles de la educación necesita ser cuidadosamente planificada.

13. Deben estar nítidamente separados en los libros escolares aquellos contenidos que están dirigidos al aprendizaje del alumno de aquellas actividades, orientaciones y propuestas que deben de ser fomentadas y desarrolladas por el profesor.

14. Un libro, por bueno que sea, será un instrumento ineficaz en el aula, si no se cuenta con la labor del profesor, factor imprescindible de la acción educativa.

15. Parece lamentable que los libros escolares en los distintos idiomas utilizados en España, no tengan la misma difusión en las áreas científicas que en las sociales.

16. Consideramos necesario acrecentar la publicación de materiales didácticos en idiomas extranjeros para las áreas lingüísticas.

El congreso propone, por unanimidad, la celebración del IV Encuentro, en 1992, en Extremadura, coordinado por el «Grupo Alborán».



III ENCUENTRO NACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDACTICO

CONFERENCIA INAUGURAL DE GONZALO TORRENTE BALLESTER

El papel del libro en la cultura y en la educación

Con voz nítida, profunda y grave, Torrente Ballester nos hizo llegar su devoción por el libro, que fue, es y será, el cofre mágico donde se depositan, con veneración, los conocimientos de nuestros antepasados, indispensables para el sa-

ber futuro. Reproducimos aquí algunos fragmentos de su conferencia, en la que, tras una rememoración del significado del libro en sus años de juventud, expuso sus teorías sobre el sentido actual de la cultura.

«Mi generación, que incluye en su experiencia la Guerra Civil, es una de las últimas que intentó poseer, con todas las modificaciones correspondientes a la época, un saber humanístico, un saber de carácter general que podía ser indefinidamente ampliado mediante el trato con los libros; es decir, siempre el saber nos llegaba a través del libro o a través de alguien que escribía libros y que apoyado en el prestigio de autor de libros nos dirigía la palabra.

(...) Creíamos en la necesidad de una formación básica que podía ser perfeccionada y ampliada mediante la lectura, y esta formación básica no era solamente lo que se aprendía a través de los libros sino a través de los maestros; es decir, el ejemplo de un modo de pensar, de un modo de trabajar, que ponía orden a la inevitable anarquía de los conocimientos.

(...) Yo creo que frente a la necesidad de especializarse, es necesaria la necesidad de universalizar los conocimientos. Es decir, de tener una idea aunque sólo sea general de todo aquello que constituye la realidad. Y para que estas ideas generales se sitúen en su sitio y sean efectivas, es necesaria una base cultural que pueda acogerlas a todas, que ofrezca un sitio para todas y que sólo se puede alcanzar mediante el trabajo sobre lo que nuestros antepasados nos han legado, mediante ese conjunto admirable y maravilloso, accesible a todos nosotros, que es la ciencia humana.

(...) Pienso que una de las deficiencias de la educación moderna, en todas partes, es la atomización de los puntos de vista, la cantidad de perspectivas distintas que el alumno encuentra a lo largo de sus estudios y que si a primera vista parece que le pueden enriquecer, cual un ramillete donde elegir la realidad, es que el número de alumnos con esas inquietudes es poco y lo que de veras se obtiene es una confusión cultural, una



Gonzalo Torrente Ballester en la conferencia inaugural.

idea oscurecida de la realidad que finalmente acaba aconsejando al individuo que dé las espaldas a esta realidad y que se contente con las versiones de la misma que les ofrece la sociedad, en último término que les ofrece el poder. La libertad se obtiene por la cultura; la incultura garantiza la sumisión

a esto que se llama periodísticamente «las fuerzas de hecho», «las fuerzas fácticas». La independencia requiere el conocimiento. Este conocimiento debe ser general, universal, armónico, aunque se trate de una armonía de negaciones porque también mediante la negación se llega a la cultura. (...).

“La libertad se obtiene por la cultura; la incultura garantiza la sumisión a esto que se llama periodísticamente «las fuerzas de hecho», «las fuerzas fácticas». La independencia requiere el conocimiento”.

III ENCUESTRO NACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDACTICO

ENTREVISTA A
GONZALO TORRENTE BALLESTER«Las bibliotecas son un
revelador de mundos nuevos»

Con andares y aspecto claros de octogenario, recorre, con atenta observación, la exposición cartográfica que ha realizado el Instituto Geográfico Nacional.

Pero es su palabra clara, limpia, certera y contundente lo que da una visión del Torrente esperado e intuido. El bastón de apoyo que necesita físicamente es arrojado con soltura por su mente.

De memoria, siempre ha sido así, según confirma su mujer, realiza una exposición-paseo vital sobre el papel y función del libro y las bibliotecas en su camino por la cultura.

—¿De cuándo data su contacto con los libros y su tendencia a la fabulación?

—(Sin titubeo alguno y convicción total). Desde siempre, empiezo muy pronto a leer; recuerdo los Episodios Nacionales de Galdós, que de alguna forma funden mis áreas de conocimiento posteriores, la historia y la literatura.

Más tarde surgen los franceses, Saint Simon resultó muy atractivo; Merimè, que viajó dos veces a España, pero prefirió Italia; Stendhal, a quien molestaba el talonario de cheques que los franceses parecen llevar siempre en el bolsillo y por eso ambienta sus obras en países menos racionales, cual España o Italia.

—¿Qué función desempeñaron las bibliotecas en su vida?

—(Con pasión, entusiasmo y gozo). Son, junto a ciertas personas, un revelador de mundos nuevos. La biblioteca de Oviedo, que por tamaño y prestaciones causó impacto en mí, y donde descubrí a D' Annunzio. En la del Ateneo establecí contacto con escritores modernos, Joyce, Proust.

—¿Qué uso hacía de las bibliotecas?

—Gustaba de disfrutarlas *in situ*, envuelto por las anaqueles llenos de libros y el cálido silencio de la sala, puesto que además las

bibliotecas circulantes eran escasas y no existía la posibilidad de préstamo. Sin embargo, es en la biblioteca de los Benedictinos, incorporada a la Universidad y gracias a la nacionalidad francesa del Abad, que viajaba mucho a París, trayendo abundantes títulos inexistentes en España, donde disfruto a Maquiavelo, a los poetas eróticos latinos y a los franceses del XVIII.

(De esta biblioteca surge la anécdota de una es-

chos. El más antiguo es un texto de *La Eneida* (París, 1832), en varios idiomas, dispuesto en bloques, al modo de la Biblioteca Políglota.

Conservaba un incunable, *El libro de San Cipriano*, que era muy curioso, pues contenía consejos y recetas, muy popular en Galicia y Portugal, como echador de filtros y donde se habla de una fina tripa de cerdo a utilizar como preservativo. Así que la polémica actual tiene antecedentes remotísimos. Este

libro, sin embargo, lo cambié por una edición del *Cancionero de Baena*.

—¿Y sus hijos en relación con las bibliotecas?

—Cada uno tiene la suya, que cuidan y miman, aunque a veces pretenden engrasarla con ejemplares codiciados por mí, de mi biblioteca.

—¿Qué le parece el contacto actual de los jóvenes con los libros y las orientaciones hacia el currículum abierto?

—El currículum abierto me desborda, no alcanzo a com-

prenderlo. Yo he dado clase durante cincuenta años, nunca he seguido un programa, hablábamos de la vida, de cualquier cosa, y aún hoy se me acercan con cariño alguno/as alumnos/as de Ferrol o Santiago.

—Su experiencia americana, sobre todo la primera parte, fue muy positiva, ¿dejó un gran vacío, se le echa de menos? ¿Por qué?

—Aparte de la docencia desarrollaba una labor de confidente, allí no hay confesores y los psiquiatras son lentos en sus procedimientos, quieren averiguar de tal forma la raíz de los hechos que, mientras, la chica que quería matar a su madre, la mata de veras. Yo era más expeditivo, primero lo impedía, después indagaba el porqué.

De América me cansó su ignorancia soberana, encontré un doctorado que desconocía quién era Pascal.



«En la Biblioteca del Ateneo establecí contacto con escritores modernos, Joyce, Proust».

pecie de viaje iniciático, de la mano del canónigo que, cual Virgilio, le conduce por corredores laberínticos hasta una suerte de bodega donde, apilada y cubierta de polvo, encuentra la segunda edición de la *Enciclopedia de D'Alambert y Diderot*).

—¿Cómo es su biblioteca y cómo la tiene organizada?

—De los inicios, mucho libro extranjero, Shakespeare, Beaumarchais... son como la piedra angular. Eran libros baratos y bien traducidos.

La organización no es muy ortodoxa, los viejos fondos reposan en las habitaciones y los nuevos en el pasillo. Ahora uno de mis hijos estudia biblioteconomía y está sistematizándola. También he perdido muchos en préstamos y algunos requisados por una de mis hijas.

—¿Qué presencia hay de libros antiguos?

—(Quizá con un poco de desencanto, pero sin concederle mayor transcendencia). No, no tengo mu-

III ENCUENTRO NACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDACTICO

PONENCIA

EL LIBRO DE TEXTO Y EL DOCUMENTO DIDACTICO EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Prof. Dr. Jaime García Padrino
E.U. Profesorado EGB "Pablo Montesino"
Universidad Complutense

“ Voy a iniciar mi conferencia, dentro de este «III Encuentro Nacional sobre el Libro de Texto y el Documento Didáctico en la Educación Primaria y Secundaria», con una declaración de principios sobre mi postura ante el libro de texto. (...) Esa declaración no es otra que mi defensa del libro de texto como el material didáctico de mayor uso, de más fácil acceso y aún, creo que por mucho tiempo, de mayor virtualidad en el cotidiano trabajo escolar. Son tres condiciones —uso, acceso y virtualidad— irrenunciables para cualquier material docente y difícil de ser alcanzados, hoy por hoy —desde mi apreciación personal—, con semejantes niveles por otros recursos.

(...) Ya he dicho en otra ocasión que la polémica sobre la sustitución o la supresión del libro de texto no tiene, en puridad, sentido ni fuerza. Más aún cuando se trata de un área de enseñanza y aprendizaje como la correspondiente a la lengua y a la literatura. Pues si el libro de texto ha de ser elemento activo en el proceso de una comunicación educativa, en las actividades lingüísticas escolares encuentra todo ese sentido. Y si añadimos que el libro de texto necesita alcanzar unos determinados valores como inductor y orientador de un aprendizaje, tal es la función básica que le corresponde dentro del desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, como instrumento para la comunicación y para el intercambio social de experiencias.

Pero es también cierto que, en este ámbito educativo, el libro de texto ha podido brindar diversas y suficientes razones para una parte de su desprestigio actual. Citemos, entre los casos del mal empleo del libro de texto en el área lingüística, dos ejemplos bien reveladores por lo que suponen como principio y fin en el proceso de la necesaria creación de hábitos lectores:

—La clásica y, a veces, bien denostada «cartilla de lectura». (...)

—La iniciación literaria, con el acercamiento de los alumnos de los últimos cursos en la educación básica, a la lectura de los clásicos.

(...) No creo que pueda hablarse de libro de texto funcional o intrínsecamente malo, sino que el problema puede ser su



CASTELLANOS

J. García Padrino, en la lectura de la ponencia.

inadecuación para una determinada realidad. Y sobre todo, la incorrecta utilización por parte del maestro o profesor, al delegar en ese libro unas funciones directoras y orientadoras del proceso enseñanza-aprendizaje que le corresponden a su propio papel como docente.

(...) Propugnamos, por tanto, para el área de lenguaje una situación de enseñanza donde el profesor y el libro de texto ejerzan una acción conjunta como inductores del aprendizaje de sus alumnos.

Así, al libro de texto para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua, cabe exigirle las siguientes premisas:

a) Ofrecer a sus usuarios (profesor/alumnos) unas pautas o unas sugerencias para el descubrimiento de la realidad, ya poseída, del lenguaje y de su propia lengua. (...)

b) Favorecer e impulsar la actividad lingüística del alumno y permitir una cierta libertad al profesor a la hora de elaborar y ofrecer otras actividades, alternativas y/o complementarias, a las presentadas en el libro de texto o documento didáctico. (...)

c) Fomentar la dimensión expresiva y estética de la lengua, en una doble vertiente:

—instrumental, favoreciendo el contacto de los alumnos con unos modelos adecuados, que les ayuden al perfeccionamiento

de las habilidades instrumentales necesarias para la correcta utilización de la lengua y adecuadas a sus necesidades comunicativas, y

—recreativa, al seleccionar y ofrecer a los alumnos los debidos modelos para la habituación literaria, no sólo para el placer estético y el desarrollo de los gustos literarios, sino también, y en no menor medida, para estimular su propia creatividad, al incitarles a la elaboración personal de unas respuestas ante las cuestiones planteadas y al cuidar la motivación y la originalidad en la propuesta de actividades.

y d) Autosatisfacer el conocimiento de los alumnos sobre sus propios avances en los dominios lingüísticos, además de ofrecerles ocasiones para que desarrollen con los nuevos dominios y recursos adquiridos experiencias agradables, interesantes y valiosas.

(...) Dentro de esa necesaria habituación lectora [2.º ciclo Educación Infantil], cumple un papel esencial la oportunidad de contar con los suficientes libros para el ejercicio lector, para el disfrute libre de esa recién adquirida capacidad descodificadora. Y la única posibilidad para que el niño pueda disponer de esos gratificantes materiales para la lectura nos la ofrece la biblioteca de aula, entendida asimismo como un valioso auxiliar de la tarea propia

del profesor de esos primeros niveles. Así lo indican las orientaciones para el Diseño Curricular Base en la Educación Infantil, al contemplar las funciones de la biblioteca dentro de las tareas educativas. Sin embargo, esa mención, escasa y genérica si la comparamos con las dedicadas a otros elementos de esa enseñanza, anticipa el muy insuficiente tratamiento de la biblioteca en los distintos niveles educativos de la reforma, tal como señalaré más adelante.

Volvamos a la Biblioteca de Aula en los primeros niveles. En el momento que el alumno inicia la preparación que le llevará a la conquista de la lectura. Por las propias características del trabajo en esos niveles y de los alumnos, es indiscutible que debe tener a su alcance más inmediato unos libros que les proporcionen tanto unas lecturas recreativas, como sus primeras lecturas instrumentales, dentro siempre de la mayor libertad a la hora de escoger el niño tales materiales y del respeto a sus gustos y a sus preferencias.

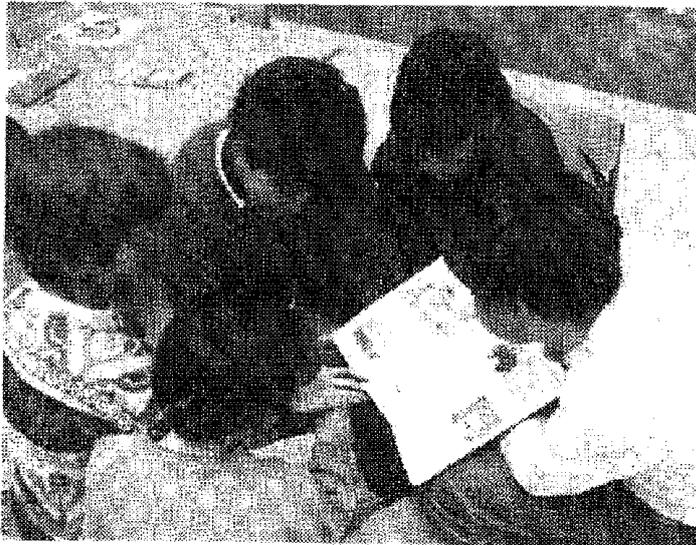
A la hora de seleccionar los libros que deben constituir una Biblioteca de Aula, el maestro ha de orientarse por un principio básico: la lectura como fuente de placer y de autogratificación para el niño. Desde tal valor, la preparación lectora del propio maestro, su conocimiento de las posibilidades de los libros infantiles y su personal sensibilidad, serán sus mejores recursos para ofrecer a los neo-lectores textos que estimulen su interés por los libros y por la lectura, que reflejen una imagen real o con visos de autenticidad para esos destinatarios y que les ofrezcan ocasiones para el desarrollo de un personal sentido crítico.

Con el contacto en libertad del niño con sus libros, propiciado por la biblioteca de su aula, se han de desarrollar los primeros hábitos mecánicos relacionados con la lectura y con la utilización del libro como instrumento de placer, de cultura y de información. Es decir, el maestro debe orientar su labor hacia una auténtica educación o formación lectora que abarque hábitos tan diversos como la colocación o el cuidado de esos materiales, hasta la recreación personal o elaboración de actitudes críticas.

Dentro ya de la Educación Primaria, el niño necesita unos libros para su trabajo y para su placer. El dominio y la soltura en las técnicas de la lectura y la escritura

generan una actitud positiva ante el propio aprendizaje y le posibilitan ampliar sus conocimientos o satisfacer sus deseos de saber. A partir de los ocho años, el niño que llega a ser dominador hábil de la lectura, se convierte en lector ávido de gratificantes experiencias. De ahí la necesidad de una correcta planificación del inicio y del desarrollo lector. Son bien importantes la gradación y la inteligente orientación de las lecturas ofrecidas, basadas en un principio indiscutible: los mejores profesores de lectura son los buenos libros. Y el resultado de su acción, la formación de una conciencia de lector, personal y libre.

El desarrollo lector del alumno de los primeros niveles de la Educación Primaria permite la utilización de materiales impresos más diversificados, pero donde han de mantener su adecuada primacía el libro de texto o de consulta, y los libros de



lecturas. Ese lector puede acceder por sí mismo a los textos que le orienten sus actividades y los trabajos para adquirir un conocimiento intuitivo de la realidad del funcionamiento de la lengua, que le proporcionen las informaciones necesarias, que le habitúen a la disposición de unas técnicas de trabajo...

Al mismo tiempo, las posibilidades lectoras se amplían tanto en el contacto con la Literatura como en el acceso a los libros adecuados a sus necesidades recreativas o informativas, que generen a su vez en ese niño la necesidad de recurrir a la escritura, como medio de expresión y como medio para recoger sus impresiones o los datos esenciales. Es el paso al auténtico trabajo personal, al aprendizaje en función del propio alumno. Pero transición que no será suficiente ni efectiva si no contamos con un funcionamiento normalizado de la Biblioteca Escolar, no abordado, por des-

gracia, con la suficiente decisión en los documentos del Diseño Curricular Base.

Así, las orientaciones específicas para la Educación Primaria indican que:

«Se deberá potenciar la formación de una biblioteca del centro y bibliotecas de aula. También es importante que los niños aprendan a manejarse en bibliotecas más grandes, que se familiaricen con librerías, con los libreros, y que, poco a poco vayan construyendo su biblioteca personal».

El siguiente párrafo está dedicado a la biblioteca de aula. Nada más sobre la biblioteca de centro. Sobre la auténtica Biblioteca Escolar. Sobre la Biblioteca como Centro de Recursos Didácticos. Para la Lengua y la Literatura y para el resto de las áreas. Para la necesaria y deseada interdisciplinariedad. En suma, otra ocasión para el olvido de la indispensable normalización de la Biblioteca Escolar, como un elemento más en la estructura organizadora de los centros. Y, de nuevo, todo quedará confiado en el sacrificio de los profesores que sepan comprender las funciones de biblioteca como auténtica institución escolar.

Al hecho antes señalado dentro de las Orientaciones Específicas del Diseño Curricular Base, añadamos que tampoco la Biblioteca Escolar recibe un tratamiento al menos similar a los dedicados a «Prensa Escuela», o a la «Actualización permanente en el uso educativo de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación», entre los Programas de Investigación Educativa que ampara también el propósito de la Reforma actual.

En el mismo sentido, las orientaciones sobre recursos didácticos en el área curricular de Lengua y Literatura en la Educación Secundaria Obligatoria reconocen la necesidad del libro de texto, pero «resultará provechoso que no exista un solo y excluyente texto, sino varios...». A continuación se menciona a la prensa y a los materiales audiovisuales, pero ¿dónde incluir las funciones propias de la Biblioteca Escolar? ¿No es, en ese sentido, un salto desde una base de escasa consistencia? Por eso, resulta chocante que al uso del ordenador se le dedique un extenso párrafo cuando un paso más sencillo, más asequible, más razonable, como contar con unas bibliotecas y un personal especializado, ni se ha dado ni se aprecian intenciones de darlo. (...)

PONENCIA

APLICACION DE LA TEORIA REPRESENTACIONAL AL ANALISIS DEL LIBRO ESCOLAR

Por Inés Sanz Lerma
 Dto. de Didáctica de la Matemática
 y de las Ciencias Experimentales
 Universidad del País Vasco

Se utilizan nociones básicas de la teoría de la representación para analizar las variantes expresivas que aparecen en un libro escolar y deducir su contribución a la formación de la representación global de los conceptos que se están aprendiendo, considerando su adecuación para ese fin desde el punto de vista del área del conocimiento a que pertenecen y de la conexión que realizan de las experiencias sobre el mundo real con el mundo abstracto de propiedades, leyes, etc., cuya expresión simbólica (verbal, gráfica o simbólica específica) se está elaborando.

Los ejemplos analizados en este trabajo son la representación de las operaciones aritméticas en un libro de Ciclo inicial y de magnitud y su medida en libros de Matemáticas y Ciencias Experimentales de 4.º a 8.º de E.G.B.

«Voy a partir de la hipótesis de que todo libro escolar es un soporte físico de expresiones de un lenguaje especializado en comunicación didáctica.

Esta afirmación que parece bastante admisible y hasta evidente nos va a permitir acercarnos al análisis de un libro escolar desde un punto de vista muy general e independiente del tema tratado hasta ciertos límites, pues todos sabemos que el tema está íntimamente relacionado con la forma en que se expresa.

Dos aspectos destacan en esta noción:

—Que el libro es un soporte físico de expresiones de un lenguaje.

—Que el lenguaje allí expresado sirve a la comunicación didáctica.

La primera de ellas nos invita a analizar un libro escolar desde el punto de vista de su estructura expresiva, o sea, a intentar averiguar qué tipos de expresiones contiene, cómo se combinan para formar nuevas expresiones y cómo se introducen expresiones nuevas. La estructura de un campo expresivo, que supondremos existirá, nos remitirá siempre a un campo semántico, ya que las estructuras de ambos niveles están coordinadas, muy especialmente en todo el conocimiento normalizado o ciencia estándar, que es el que en principio es previsible encontrar en un libro escolar. Por tanto el análisis de las estructuras expresivas de un libro escolar será en último término el análisis de qué conceptos trata y cómo aparecen estructurados en ese libro en particular.

El segundo aspecto de la noción de libro escolar nos lleva a considerar la adaptación del lenguaje que en el libro se expresa a una finalidad primordial que es la de la comunicación didáctica con la cual queremos decir que las formas de lenguaje no se explicarán sólo por la estructura del área de conocimiento particular, sino por las necesidades de los procesos de enseñanza-aprendizaje, para servir a los cuales se diseñan los libros escolares. No serán por tanto expresiones de lenguajes puramente científicos o puramente poéti-



cos, sino algo modulado por necesidades de una práctica.

(...) Si hay algo que permite caracterizar a primera vista un libro escolar, o sea, un libro que se utiliza en los procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles, especialmente hasta el comienzo de los ciclos universitarios, es su mezcla de expresiones verbales, gráficas y simbólicas específicas en todas las áreas. Esto debe significar algo. Yo sólo me atreveré a opinar

en detalle sobre libros que se usan en las áreas de matemáticas y ciencias experimentales, pero estimo que los análisis pueden aplicarse en todas las demás.

(...) Sería deseable conocer por qué estos libros tienen tantas fotos de acciones o situaciones y tantos esquemas gráficos y dibujos. Hemos de pensar que están ahí por constituir expresiones adecuadas de los conceptos científicos que se están intentando aprender, bien porque las expresiones verbales se consideran incompletas o inadecuadas, o porque no se disponga de un esquema simbólico específico aún o porque se considere especialmente válida la expresión gráfica (fotos, dibujos, esquemas...) en sí o como puente entre la verbal y la simbólica específica.

A mí me parece especialmente intrigante esta situación porque coincide con una expresión y abaratamiento de la forma de obtener fotos o dibujos en color y reproducirlos en un libro. Estimo que, aparte de como mero adorno, este sistema expresivo está allí para algo, lo quieran o no conscientemente los autores, y toda la comunidad educativa debe preguntarse para qué sirve y cómo utilizarlo correctamente.

Puede haber muchos argumentos a favor pero hay también algunos muy claros en contra, por ejemplo:

—Crear que, como ya tenemos el mundo dibujado o fotografiado, podemos olvidar la experimentación directa con los objetos del mundo.

—Ser redundantes respecto al medio expresivo televisivo pero de peor calidad, pues éste incorpora el elemento tiempo y sonido a un mundo bidimensional y el libro no.

—Hacer de interferencia y aún de obstáculo frente a las expresiones verbales y las simbólicas específicas, que son los niveles expresivos sobre los cuales se desea aprender-enseñar a construir las representaciones esencialmente.

Me parece que es un problema a investigar en detalle qué expresiones gráficas aparecen en todos los libros escolares, de cualquier área, cómo varían con los niveles de enseñanza y qué evolución

histórica han sufrido, a fin de comprender el papel que se les atribuye en la elaboración de conceptos científicos y artísticos y cómo se han de manejar correctamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje.»

“Es un problema a investigar en detalle qué expresiones gráficas aparecen en todos los libros escolares, cómo varían con los niveles de enseñanza y qué evolución histórica han sufrido”

PONENCIA

MATERIALES PARA LA LECTURA
 Por Eloy Martos Núñez
 Dto. de Didáctica de la Lengua
 Universidad de Extremadura

Sea cual sea el modelo cognitivo o lector que se practique, lo cierto es que, ya se trate de guías de lectura, antologías, libros de consulta, glosarios o cualquier otro documento didáctico, lo principal es darle *sentido* o significatividad a ese material, es decir, conectar con los conocimientos, actitudes y valores previos.

Para ello no hay más remedio que diversificar las estrategias a fin de hacer programas de lectura diferentes, que permitan la optatividad de que habla la Reforma. Podemos sintetizar diciendo que tales estrategias han de cumplir estos requisitos:

—deben tender a mejorar la representación y memoria de los textos en el alumno

—para ello se ha de arbitrar un tratamiento que integre conocimientos teóricos, actividades de lectura y ejercicios de comentario de textos o recreación del texto, pues el recuerdo de un texto y las capacidades para sacarle un mayor partido dependen del grado de comprensión, y ésta se halla muy vinculada a los conocimientos previos

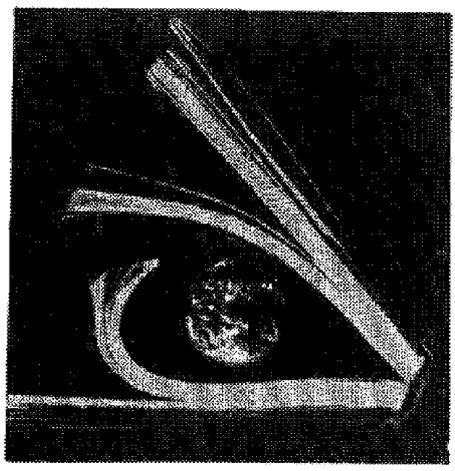
—los eventuales fallos de comprensión se pueden remediar con estrategias eficaces que supongan una valoración distinta y constructiva del error. El material tiene que ofrecer no sólo actividades modelo sino «errores modelo».

(...) Un primer criterio es el de la *autosuficiencia*. Decimos que un material es autosuficiente cuando se basta a sí mismo como fuente única del aprendizaje que pretendemos.

(...) ¿Qué es mejor? Habría que diferenciar por ciclos. El hacer material autosuficiente o relativamente autosuficiente (con el apoyo del diccionario, algún documento de técnicas de estudio y poco más) tiene ventajas indudables para 12-14, sin caer tampoco en el enciclopedismo de los libros de texto. En cambio, para el equivalente actual del 2.º de BUP, es decir, cuando el alumno acabe la Secundaria Obligatoria, es necesario que se haya habituado a trabajar con documentos de la vida cotidiana y del mundo científico, como folletos, impresos, revistas especializadas, etc. Es decir, el

material didáctico tendrá que ir siendo cada vez menos autosuficiente y apoyarse más en documentos que el alumno habrá de consultar, dando de paso un papel nuevo e integrador a la biblioteca escolar. En resumen, tiene que haber una secuencia progresiva del documento (casi) autosuficiente al no autosuficiente, abierto a ser completado con otros.

(...) Sea cual sea el modelo final de Bachillerato, está claro que la prepara-



“No es tan importante aprender ciertas convenciones de citas bibliográficas como el saber extraer la información adecuada de fuentes distintas, sin excluir el uso de la prensa y los mass media”.

ción para la Universidad exige un trabajo preferente hacia las diversas fuentes y niveles de documentación, que en lengua y literatura tienen como actividades comunes el trabajo monográfico, el dossier o las diversas formas de comentario de textos. Fomentar el «aprender a aprender» implica una habituación a diferenciar entre fuentes primarias y secundarias, y entre diversos niveles de documentación, según el alcance del tra-

bajo que se pretenda. No es tan importante aprender ciertas convenciones de citas bibliográficas como el saber extraer la información adecuada de fuentes distintas, sin excluir el uso de la prensa y los mass media (v. gr. revistas y programas especializados) como canal informativo de primera mano.

(...) Otra dicotomía fundamental es la que distingue entre material básico y material de apoyo. El material básico puede ser el mismo para todos, salvo casos muy excepcionales, en cambio el material de apoyo o complementario no. Por ejemplo, supongamos que nuestro documento básico proporciona diversos conocimientos fundamentales, técnicas de análisis de textos, normas de ortografía, etc.

El material complementario se acomodará, por contra, a los diversos subniveles que pueda haber, desde alumnos con pobre comprensión de textos a aquellos excepcionalmente bien dotados para la lectura y comprensión. Si en torno al material básico arbitramos material de apoyo, como glosarios, libros de lectura, técnicas de trabajo intelectual, material de prensa, fichas de estudio, actividades con diccionarios y otros materiales documentales, anexos de métrica, sintaxis, figuras retóricas o cualquier otro apartado, guías de lectura, hojas de autocorrección, etc., está claro que no a todo el mundo cuadrará el mismo tipo de material.

Por otro lado, la diversidad de material permitirá no sólo la atención diferenciada sino también la convivencia no segregatoria que persigue la enseñanza comprensiva. Es más, parece que, trabajando en grupo con una orientación bien llevada, los alumnos más torpes aprenden deprisa de los alumnos más aventajados, según demuestran recientes investigaciones. En definitiva, el alcance (autosuficiente/no autosuficiente), la composición (material básico + materiales de apoyo opcionales y/o diversificados) y el formato definitivo del material dependerá de la trabazón que se logre en cada ciclo y de los criterios que arroje la experimentación o ensayo de los mismos.

III ENCUENTRO NACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDACTICO

COMUNICACIONES

El libro escolar

CALLEJA GONZALEZ, M.^a Francisca
El libro de texto, facilitador del desarrollo cognitivo.

GONZALEZ RAMIREZ, M.^a Teresa y
COLAS BRAVO, Pilar
El diseño formal en los libros de texto: papel de las imágenes en el diseño instruccional.

«Las ilustraciones en los actuales libros de texto de ciencias naturales ofrecen una gran diversidad en cuanto a su tipología y su función didáctica. Los modelos y diagramas y la función explicativa es la más predominante.

Las imágenes ocupan un lugar muy relevante en la transmisión de conocimientos didácticos.

El prototipo de ilustración en el diseño iconográfico de los libros de ciencias naturales es de imagen pequeña que consume más espacio en el texto que la información textual y que se presenta de forma simultánea al texto.

Las relaciones encontradas entre las variables estudiadas hacen pensar en el uso de diseños iconográficos didácticos implícitos en la configuración de los libros de texto.»

GOMEZ CAMPILLEJO, M.^a Asunción
Análisis crítico del material impreso y el documento didáctico en la educación preescolar.

«Criterios para la selección y uso de los libros de texto (en preescolar):

1. Características del libro de texto: formato flexible, interrelación en los contenidos, secuencialización espiral, referencia constante al medio vivencial y cercano en el cual se encuentra inmerso el alumno, referencia al empleo de otros materiales que enriquezcan o complementen el proceso de enseñanza.

2. Estrategias utilizadas en la organización de los contenidos.

3. Exposición y tratamiento de los contenidos.

4. Análisis de las actividades: tipo de actividades, grado en que se conjugan y potencian, momento en que se proponen, relación con el entorno, pensamiento que se potencia, etc.»

Lengua y Literatura

GONZALEZ FRANCO, Matías
Los medios audiovisuales en Lengua y Literatura.
¿Una alternativa al libro escolar?

«Las nuevas tecnologías son, llamémoslas con palabras llanas, los estímulos impagables que nos brinda la ciencia actual

para devolver la ilusión perdida a las aulas. La relación tridimensional de la pedagogía tradicional, alumno-profesor-libro ha quedado obsoleta, como las viejas máquinas. Es hora de acoger en el aula un nuevo parámetro, la cuarta dimensión de la relación didáctica: la imagen. En ella, color, música y palabra se aúnan en un mismo documento. Este documento es el que brinda el canal lingüístico del medio audiovisual.»

ABRIL VILLALBA, Manuel
Sobran textos. Faltan textos. Presente y futuro en la enseñanza de la Lengua Española.

«Si estamos convencidos de la dignificación que supone en la cultura la correcta expresión escrita; si la necesidad del mantenimiento de la Lengua Española exige rigor y reflexión; si coincidimos en reconocer que apenas poco representa un texto con contenidos "adecuados" pero mal expresados y peor escritos... dedíquense *todos* los esfuerzos en la enseñanza de la lengua en *todos* los ciclos de la E.G.B. y en *todos* los cursos de Enseñanzas Medias a la consecución de un nivel óptimo de lectura que posibilite el mejor uso de la escritura, y a un aprendizaje de la ortografía que posibilite la más correcta expresión escrita.»

CONCEPCION SUAREZ, Julio
El lenguaje de los textos. Uso interdisciplinar de las terminologías científicas (para un aprendizaje constructivo desde el aula).

«Para el aprendizaje y familiarización previa con los términos nuevos de cada tema del texto, resulta motivador para los alumnos asociar la voz al entorno que la rodea fuera del texto: *uso común de la calle, uso culto en su caso, uso matemático, uso químico, uso filosófico, uso latino o griego...*, estableciendo esa intersección semántica elemental del término en los distintos campos dentro y fuera de las aulas.»

VEGA GARRIDO, Félix y
DIEZ GONZALEZ, Ana Isabel
El libro de texto, consumo o inversión.
ARANGO GONZALEZ, M.^a Purificación
Periódicos infantiles o libros didácticos.
MUÑOZ CALZADA, Purificación,
FLORES CORTINA, M.^a Sagrario y
FLORES GONZALEZ, Julián
La literatura infantil como apoyo al libro escolar.

«Propuestas a nivel teórico: incluir en los libros de texto de las diferentes áreas de conocimiento fragmentos tomados de libros de literatura infantil. (...)

La creación o utilización efectiva de una biblioteca de apoyo —bien de aula o de centro— que pueda contar entre sus fondos con aquellos títulos cuyos fragmentos aparecen en los libros de texto.»

COLAS BRAVO, Pilar y GONZALEZ RAMIREZ, M.^a Teresa
Las técnicas de investigación: material didáctico en el diseño curricular base.

«El desarrollo de estos recursos sirve para que tanto profesores como alumnos se inicien en la investigación educativa a través de sus técnicas de investigación: documentación e información bibliográfica, encuestas, entrevistas, diseños de experimentos, la observación, etc... y que además se propicie su aplicación a las distintas áreas de desarrollo curricular, surgiendo diversas prácticas y actividades.»

CAMPO SOTO, José Miguel
Lengua y gramática en la escuela.

«En este tipo de investigación disponemos ya de una serie de trabajos que pretenden establecer el léxico básico de los alumnos tanto de EGB como de Bachillerato. Todo esto no puede ser hoy desconocido por los redactores de los textos escolares; a ellos les toca aprovechar estos logros. No podemos seguir enseñando vocabulario a base de las palabras difíciles que salen en los textos de lectura, elegidos con mejor o peor acierto. De esta forma puede ocurrir que el alumno aprenda palabras que posiblemente no llegue a usar nunca y, en cambio, desconozca términos que constituyen el léxico básico de su lengua. Ciertamente los primeros pasarán a engrosar su léxico pasivo, y eso es bueno, pero no a costa del léxico activo que debe conocer

SANJUAN NAJERA, Manuel
La imagen y el factor visual en el aprendizaje ortográfico.

Geografía, Historia y Ciencias Sociales

ALARIO TRIGUEROS, M.^a Teresa
¿Para qué y cómo el cuaderno de trabajo en las visitas artísticas?

VALVERDE ORTEGA, Jesús
La estructura conceptual de los textos de Ciencias Sociales (los contenidos geográficos).

ORTIZ ROMERO, Polo
Los conceptos patrimonio arqueológico-patrimonio cultural en un modelo de trabajo para las horas de libre disposición.

MORENO BETETA, M.^a Jesus y CASADO ROMERO, Alejandro
El conocimiento del medio a través de un producto comercial representativo. Documento didáctico.

MARTINEZ RUIZ, M.^a Angeles y SAULEDA PARES, Narciso
Tipologías metodológicas aplicadas al análisis de textos de Ciencias Experimentales

«Uno de los modos más efectivos de mejorar la instrucción que gestionan los enseñantes, sería la óptima cualificación metodológica de las guías y textos escolares. El diseño eficiente de la estructura de las actividades propuestas por los textos incentivaría, consecuentemente, la mejora de todo el proceso contextual, por ser las actividades los núcleos fundamentales del proceso de aprendizaje.»

MORENO BETETA, M.^a Jesus y CASADO ROMERO, Alejandro
El conocimiento del medio a través de un producto comercial representativo. Documento didáctico.

Física y Química

GARCIA RODRIGUEZ, Montserrat
Análisis de los diseños gráficos sobre fenómenos microscópicos químicos en los libros de texto de E.G.B. y comprensión de los mismos por los alumnos.

Lengua inglesa

CASTRO PRIETO, Paloma y ALARIO TRIGUEROS, Ana Isabel
La observación en el aula: el microteaching como medio de observación.

ALARIO TRIGUEROS, M.^a del Carmen y ALARIO TRIGUEROS, Ana Isabel
El fichero de actividades como ayuda en el proceso de enseñanza-aprendizaje comunicativo de lengua extranjera.

«La presencia de varios especialistas en lengua extranjera en el mismo centro o la existencia de grupos de trabajo de especialistas de lengua extranjera en los C.E.P.s obliga a un estudio del material existente (material real, material didáctico, etc.) con unas pautas claras. El material analizado en la presente comunicación pretende dar respuesta a estas necesidades mediante la concreción de cada uno de los elementos a tener en cuenta en *UNA FICHA DE ACTIVIDADES*, en la que se ha pretendido aunar los diferentes puntos de análisis imprescindibles para la adecuación de estos materiales a situaciones concretas, desde las estrategias y destrezas requeridas que el alumnado debe haber desarrollado, a la evaluación específica que se va a hacer en el aula de la actividad concreta.»

Lengua francesa

PRIETO RODRIGUEZ, Concepción y SANTOS MALDONADO, M.^a Jesús
El libro de texto en la enseñanza del francés.

Matemáticas

GRUPO DECA-BURGOS
Didáctica de la resolución de problemas.

PROYECTO COLOMBIA

Materiales para la investigación y renovación didáctica

Entre las diversas exposiciones de material didáctico presentadas en el Encuentro sobre el Libro Escolar, merecen una mención especial las iniciativas del equipo de investigación «Alborán», dirigido por Eloy Martos y Jorge E. Cabeza. Uno de estos programas de investigación didáctica —el Proyecto Colombia— está auspiciado por el Ministerio de Educación de este país y la Junta de Extremadura, y pretende servir de aportación para una renovación curricular en España y América, así como para el diseño de programas educativos.

Documentos de investigación

La serie de materiales didácticos **Documentos de Investigación Curricular** es fruto de este proyecto, y cuenta hasta el momento con siete números:

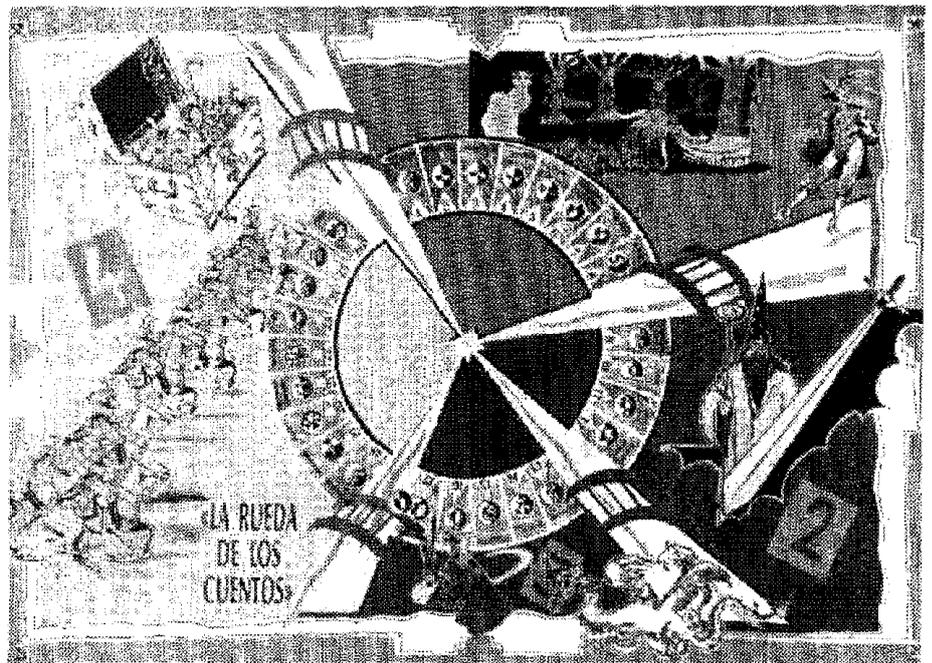
- Las actividades extraescolares.
- El lenguaje del aula.
- La lectura de imaginación.
- Ortografía e intuición.
- Del comentario de fragmentos al comentario de obras.
- La analogía y la formación de conceptos gramaticales.
- Cuentogramas.

Cada cuaderno aborda con carácter monográfico alguno de los principales aspectos de la renovación didáctica, combinando las explicaciones teóricas (definiciones, revisión de conceptos, líneas de investigación, métodos de evaluación) con la descripción de actividades, técnicas concretas y experiencias.

Finalmente se incluye una relación bibliográfica en la que predominan los textos en castellano.

Cuentogramas

El número 7 de la serie está pensado como complemento a las clases de Literatura en Educación Primaria y Secundaria, y presenta, en un gran formato,



una serie de representaciones visuales de cuentos —los «Cuentogramas»— que a modo de juego de la oca, sirven para que el alumno comprenda mejor las estructuras narrativas. Las posibilidades didácticas son múltiples, así como la adaptación a todos los niveles, aumentando los grados de abstracción y complejidad en los cursos superiores. Por otra parte,

aunque en principio están pensados para trabajar con cuentos populares, pueden adaptarse a formas narrativas más complejas (novelas, cómics, etc.). En el sustrato teórico del que parte esta iniciativa, se encuentran referencias a las investigaciones llevadas a cabo por Propp, W. Benjamin o Rodari.

Otros materiales

Del mismo Grupo Alborán, se presentaron en este Encuentro otros materiales como: *Módulos de instrucciones para comprensión de textos*, *Gráficos aplicados a la enseñanza de la Lengua y Literatura*, *Programación socioliteraria de la enseñanza de la Literatura en Secundaria*, y materiales dirigidos a los alumnos: *Yo confieso*, *La Máquina* o *La Historia interminable*.



Para más información sobre el Proyecto Colombia:
Oficina «Extremadura 92»
Avda. de Huelva, 2
06071 Badajoz
☎ (924) 24 25 00

Exposición didáctica de cartografía

El Instituto Geográfico Nacional aprovechó también el marco de este III Encuentro de Valladolid para presentar una exposición didáctica de materiales cartográficos. Cartografía histórica, urbana, planos topográficos en relieve y fotografías por satélite constituyeron una muestra de los muchos recursos con que se puede contar a la hora de acercar la labor de las instituciones al mundo escolar.

Entre el material expuesto es de destacar el trabajo de Fernando Aranz del Río, *Tu amigo el mapa*, editado y difundido por el Instituto Geográfico Nacional. Es un libro dedicado al conocimiento del mapa, a los fundamentos científicos de la Cartografía, sus técnicas de producción y la simbología normalizada que contiene, con el fin de obtener del mapa el rendimiento más amplio y, por ello, la máxima utilidad informativa. Trata el mapa como soporte de formación geográfica, información gráfica sobre la Tierra, siendo un procedimiento de máxima utilidad para informaciones específicas de tipo humano, social, cultural, histórico...

Este libro, dirigido a los jóvenes con el fin de adentrarlos en el apasionante mundo de la Cartografía, contiene una detallada información sobre mapas de comunicación, urbanos, rurales y catastrales, físicos, políticos y administrativos, temáticos y meteorológicos. Partiendo del desarrollo del globo terrestre y el paso del globo al mapa, nos lleva hasta temas tan propios de la Cartografía como la escala, las triangulaciones, las nivelaciones, las cartas náuticas y aeronáuticas, y nos orienta sobre cómo hacer un mapa. Todas las explicaciones van acompañadas de mapas, fotografías y dibujos junto con la simbología necesaria para orientarnos en cada caso concreto. También trata las vías de comunicación terrestre, las pendientes del terreno, la fotografía aérea y la fotografía por satélite.

La finalidad del libro, además de orientación e información para los aficionados al mundo de la Cartografía, es servir de base como recurso didáctico para los jóvenes, al tiempo de ser guía para adentrarlos en el estudio y uso del mapa en sus técnicas de producción, consiguiendo el rendimiento más amplio y la máxima utilidad. Como nos recuerda en el prólogo Angel Arévalo Barroso, director general del Instituto Geográfico Nacional, «cual-



quier mapa que podamos consultar integra un enorme conjunto de información que supera con mucho aquel tema concreto de nuestra consulta».

Catálogos

También es de destacar entre los recursos expuestos el Catálogo de Publicaciones Cartográficas, editado por el Instituto Geográfico Nacional, que incluye un mapa topográfico nacional, mapas autonómicos y provinciales y una relación numérica de hojas de Mapa Topográfico Nacional. También aporta las direcciones de las distintas delegaciones del Instituto Geográfico Nacional, tanto a nivel de delegaciones regionales, Jefaturas Provinciales y observatorios y mareógrafos. A modo orientativo contiene una información sobre las publicaciones cartográficas de mapas en relieve, mapas autonómicos, turísticos, temáticos, diversos, mapas y planos antiguos y otros servicios de información geográfica en soporte digital.

PUBLICIDAD